



ALGO MAS SOBRE POLITICA NAVAL

Por el Tte. de Navío D. E. M.
Guillermo HERNANDEZ SAGARRA.

"El hombre de mar debe ser valorado, cuidándolo y amparándolo, no se le improvisa, y su rendimiento en el mar, no puede, normalmente, ser relacionado con servicio alguno en tierra".

NUESTRA situación geográfica (hoy, más que nunca importante), la riqueza del territorio y, sobre todo, la densidad de población de nuestra patria, comparada con las demás naciones Latino-americanas, nos hace pensar y quizás no muy acertadamente, que no ocupamos el lugar que nos corresponde en el Continente americano. Parecería una cosa natural el que nos encontráramos en el nivel correspondiente a las características mencionadas, pero... para mantener ese nivel, es indispensable un esfuerzo continuado, impulsado por el orgullo nacional de todos los habitantes, y sobre todo, una adecuada explotación y aplicación de las riquezas nacionales, bien administradas y con el pensamiento fijo en alcanzar la finalidad perseguida; no desperdiciar esfuerzo alguno, que todo sea a base de obras y no de simple propaganda o proyectos. Fijémonos un "plan" a seguir, y a partir de él, desarrollémonos lo mejor posible, que ya el tiempo y lo hecho nos indicará claramente lo que sea necesario modificar. Hay que emprender la labor, teniendo en cuenta la experiencia del extranjero, pero sin hacer copias fieles que a la postre obliguen a cambios radicales, en la estructura de la obra, que ésta no requiera sino simples retoques periódicos para seguir "al día".

Nuestros extensos litorales se desenvuelven continuamente azotados por el embate de las olas de tres mares; 9,997 kilómetros de costa cuya explo-

tación se encuentra abandonada, ya que la escala en que se atiende a esta riqueza es sencillamente insignificante, y además, para mayor desgracia nuestra tenemos un PUEBLO QUE NO SIENTE AL MAR, que no ha querido dar oídos a las extensas riquezas que guarda y a la grandeza que significa para una nación que goza de esa situación, el hacer un adecuado empleo de las facilidades que brinda, ofreciendo las más amplias rutas de comunicación mundial y a las tarifas más bajas.

Afortunadamente, el destino ha querido que las últimas administraciones se fijen más en el mar; ello traerá aparejado su grandeza y desarrollo, así como el nacimiento de nuevas industrias y al mismo tiempo el efectivo intercambio de productos entre los países amigos. Poco a poco el pueblo escuchará hablar del mar y cuando llegue el tiempo en que cuando menos el 50% de la población total de la República, sepa lo que es el mar, o siquiera lo que significa para nuestra patria, se habrá asegurado su explotación en beneficio del mismo pueblo; entonces el mar generoso pagará con creces la simple acción de conocerlo.

Una de las principales causas que fincarán el futuro desarrollo de nuestras industrias marítimas, es sin duda, el desarrollo de la Marina de Guerra; al amparo de ella, crecerá la Mercante, protegida y amparada en los casos que así lo ameriten, cons-

tituyendo al mismo tiempo la reserva para los indeseables momentos críticos de momentos bélicos.

Para que la Marina de Guerra se mantenga siempre a la altura de eficiencia que se requiere en esta clase de instituciones, es necesario contar con instalaciones fijas que le proporcionen oportunamente todo lo que le sea indispensable para vivir; talleres que con la debida oportunidad le reparen y, en fin, las industrias que se requieren para su creación, las tan mencionadas INDUSTRIAS PESADAS, que son realmente las que comprueban el desarrollo de las naciones poderosas.

Nuestras "Cabeceras de Zonas Navales", apenas si pueden catalogarse entre la categoría de Estaciones Navales, no son sino simples Estaciones de Abastecimientos, y hasta en este capítulo están pobres; el agua es un elemento que no se puede contar entre las mejores de todas ellas, no hay las facilidades necesarias por falta de instalaciones adecuadas, ya sea que el manantial se encuentre retirado o por falta de él; recuérdese el caso de Isla Margarita, en que el problema se podría resolver con unos 4,000 metros de tubería y un par de buenas bombas, ya que el tanque de almacenamiento es el más fácil de construir o se toma uno de los ya existentes.

El futuro próximo de nuestra Marina reclama de una manera imperiosa, una mayor atención a las partidas destinadas a construcciones fijas, poniendo especial cuidado en el desarrollo de nuestras Bases, mejor dicho futuras Bases Navales.

Las Bases son tan indispensables como la sangre al cuerpo, y si las Bases significan vida, por ningún motivo debe desatenderse a su mantenimiento y desarrollo hasta alcanzar la importancia que requiere el servicio de la flota, no solamente tomando en cuenta el material a flote actual, sino previendo el futuro desarrollo del mismo, para un plazo no menor de 25 años; 25 años que no significan sino una sola generación; es necesario, pues, dejar el camino expedito, que los que nos siguen tengan facilitada la tarea en la continuidad del "plan"; todo ello redundará en beneficio directo de la Institución y, por consiguiente, de la patria.

Existe un documento muy importante en que el actual Mandatario del país, manifiesta, en la parte relativa a la Marina, lo que pudiéramos llamar un *programa naval*; en ese documento están escalonadas las adquisiciones para la Armada, atendiendo en una forma lógica y para cubrirse en el sexenio de su período. Es importante fijarse en

este escalonamiento; notaremos lo bien que se atiende a la entrada en servicio del material, después de haberse hecho el estudio correspondiente; así vemos cómo se atiende por igual al arma submarina y a las defensas de la misma índole, torpedos y minas, y con igual importancia a la Aviación Naval. Seguramente que llevándose a cabo tan magníficas directivas, para finales de 1946, contaremos con una pequeña pero eficiente flota de combate, que tendrá como elementos constitutivos iniciales, además del material que actualmente tenemos, *destructores y submarinos* auxiliados con la Aviación Naval establecida en bases costeras.

La situación internacional, los compromisos internacionales y la vecindad que tenemos al NORTE, nos empujan materialmente hacia una mejor preparación para un rápido desarrollo de nuestra marina, téngase en cuenta que el material puede llegar en cualquier momento; de ejemplo podemos tomar la relativa facilidad con que se le entregaron 50 destructores a Inglaterra; un caso similar para nosotros (pero no a cambio de territorio), en las actuales circunstancias sería un verdadero "elefante blanco", simplemente con que pudieramos adquirir 10 destructores de un sólo contrato.

Nuestras instalaciones fijas, como son: Arsenales, Estaciones Navales y Bases, se encuentran raquíticamente dotadas; no tenemos suficiente personal para dotar *cinco buques más*; por consiguiente se hace indispensable el atender y dotar a los Arsenales y Bases Navales así como los Establecimientos de abastecimientos de combustibles sin olvidar el aumentar el rendimiento de la Escuela Naval y crear desde luego las Escuelas de Maestranza y las de Marinería, de manera que en un año más, tengamos garantizado el egreso suficiente de las mencionadas Escuelas y sobre todo, *dados los pasos que garanticen la eficiencia continua de nuestras unidades a flote*; este último punto, repetiremos, necesita para su solución definitiva, buenos talleres, personal experto y el desarrollo de las industrias conexas, para redondearse y crear así el sólido arranque de nuestra autonomía e independencia de las industrias extranjeras.

¡EL AMOR A LA MARINA ESTA HECHO CARNE DEL PUEBLO QUE LO SIENTE!!

¡¡FELICES DE LOS PAISES QUE TIENEN CONCIENCIA MARITIMA Y SABEN VALORAR EL SERVICIO ABNEGADO, SILENCIOSO Y SIN OSTENTACION DE SUS HOMBRES DE MAR!! ...SI NO SON GRANDES YA, ESTAN LLAMADOS A SERLO...